

TIEMPO DE LIBERTAD

En 1970 el mediático S.Hawking con J.Bekenstein demostraron que un agujero negro tenía entropía proporcional a la superficie de su horizonte de sucesos, lo cual resulta contraintuitivo, pues sería más propio que un fenómeno gravitatorio se relacionara linealmente con un volumen. En 1975 añadieron que debería emitir radiación, y que al conjugar lo anterior con el Teorema de No-Pelo (sea cual sea su procedencia, tras el horizonte de sucesos, todo agujero se reduce a carga, masa y momento), la información no se conserva. Así la función de onda de Schrödinger no soportaría todos los cambios posibles y su operador no tendría porqué tener inversa, lo cual es meterse con la casta intocable. No importaba que la cuántica sea histórica y la función de onda continua y adiabática, sino que contradecía a una contradicción intocable, no por ser cierta sino porqué funciona con sorprendente "finezza". La Historia es una sucesión de virtualidades que han funcionado, y en cada cambio de paradigma se ha demostrado su falsedad. La Mecánica Cuántica funciona pero es falsa, y lo sabemos. Por mucho que sus pronósticos sean fiables con gran exactitud, la función de onda es una burocracia determinista, integrable y reversible, en una teoría cuántica, indeterminista e irreversible.

En 1997 J.Preskill apostó con Hawking y K. Thorne a favor de las tesis de 't Hooft&Susskind, que defendían el Principio de Conservación de la Información para justificar la Mecánica Cuántica y Continua a la vez, que les llevaba a un Modelo Holográfico de un Universo bidimensional, en el que somos proyecciones de sombras y no al revés. Como para demostrarlo apelaron a la propia tesis de los primeros, el círculo se cerró, la tautología se demostró a si misma, y en 2004 Hawking regaló una enciclopedia de béisbol a Preskill. Se adelantó por utilizar una retórica argumental que se basa en la contradicción entre dos afirmaciones de Hawking, y hasta lo ha reconocido. Thorne, libre de sus palabras, sigue sin reconocer la validez de la argumentación circular. En 2010 llegaron refuerzos con R. Penrose. El argumento circular se rompe al poner en cuestión a los intocables, lo que viene haciendo, al principio indirectamente, I. Prigogine desde el principio de la polémica. Si la Segunda Ley de la Termodinámica nos insiste en que la entropía siempre crece, y la entropía es desorden,... a mayor orden más conocimiento de causa. ¿Por qué se iba a conservar la información cuando la ignorancia siempre crece? Toda variable que se conserva se debe a una simetría fundamental.

Con esa limitación, los sistemas se hacen integrables y reversibles, y esa invarianza obliga a la Ley de la Conservación de la Información, que a su vez hace que la Expansión del Universo se tenga por adiabática (condición "ad oc" que justifica las conjeturas hiperinflacionarias en típico argumento circular que se demuestra a si mismo). En dichas condiciones particulares, tanto da el pasado que el futuro: ambos están escritos y ambos son inteligibles con enorme pero finita capacidad de proceso. No tenemos libertad ni libre albedrío, el azar se hace estadístico, imponiéndose la relación con el entorno en la evolución de los sistemas. Sin esas limitaciones, la capacidad de conocer pasado y futuro es todavía peor... por suerte, pues una Expansión Histórica, en la que se tiende a equilibrios locales que no son idénticos a la singularidad inicial, sino recurrentes, en la que la estabilidad no es regresar a la casilla de salida,... al olvidar, desaprender, y perder información, se nos garantiza el libre albedrío. El único individuo absolutamente irresponsable de sus actos por ser completamente no libre, sería Funes el Memorioso.

Contra la tesis que Asimov pusiera en boca de Harry Seldon, desde el s.XIX Popper, Boltzmann, Poincaré, Gödel, Turing, Lorenz, Prigogine, o Taleb, nos han insistido en la limitación del acceso al conocimiento de la realidad, reventando la posibilidad de un modelo capaz de simular la realidad con menos complejidad que la capacidad de proceso

de la realidad misma, que se describe así como ininteligible, irrepetible, indeterminada, irreversible, irreductible, histérica, autosimilar, autoorganizada y recurrente. Si la realidad tiene las propiedades de un sistema dinámico multivariable-dependiente alejado del equilibrio, el olvido, la ignorancia, la desinformación, el cambio de paradigma, la revolución destructiva, nos hace libres.

Insistiendo contra si mismo, Einstein se enrocó en la estacionaridad del espacio-tiempo (constante cosmológica) y en la probabilidad como herramienta y no como indeterminación intrínseca (EPR-Copenhague); pero Popper le recordó que si había demostrado que había una velocidad causal, esa sería la velocidad a la que se modificarían las condiciones iniciales que podrían llevar a la inestabilidad y la indeterminación. Solo un sistema tendente al equilibrio impone un Destino, pues convierte en autistas e iguales a sus elementos y les obliga a converger, pero para ello debe ser aislado y lineal. Se mire por donde se mire, el Destino ya no es excusa. En una sociedad histérica y en crisis, en la que el sistema es garante del libre albedrío, la sabiduría ofrece el desarrollo de la libertad del individuo en el entorno. En una virtualidad adiabática y estable, la Conservación de la Información sería ley natural, y la involución y trepanación colectiva obligación para quien, a pesar de ser antinatural para esa realidad, pudiera concebir el concepto de Libertad.

Con inmensa pero finita capacidad de proceso, dadas las posiciones y velocidades de todos los átomos del Universo como sistema en expansión adiabática, reversible, determinado, continuo e integrable, sí y solo sí se conservare la información más allá del horizonte de sucesos de un agujero negro, se podría conocer tanto el pasado como el futuro, y Dios no jugaría a los dados. La opción de un Universo en expansión histérica, con atractores a equilibrios locales, autosimilares, recurrente, inestable, disipativo, caótico, cuántico, con saltos emergentes, asimétrico, irreductible en el presente, ininteligible hacia el pasado e irrepetible hacia el futuro, en el que el Principio de Conservación de la Información fuera otro dogma estúpido de la teleología de alguna religión atea, nos ofrece a cambio de no poder conocer la verdad ni pronosticar el futuro, una demostración matemática del libre albedrío... aunque, como toda demostración burocrática, sea solo válida en el contexto del paradigma que la contiene.